

Fernando Molina, Águeda Villa,
Mostafa Lamrani.

INTERCONTINENTAL DEL MEDITERRÁNEO

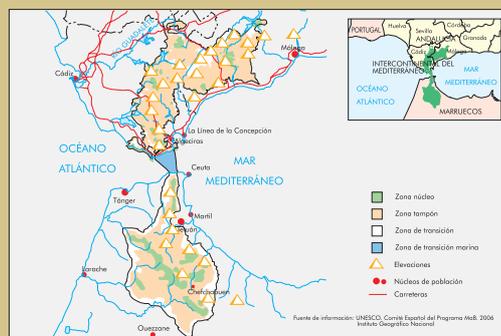
La Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo Andalucía (España)-Marruecos discurre entre el sur de Europa y el norte de África, formando un arco abierto hacia el Mediterráneo y fragmentado por el Estrecho de Gibraltar. La singularidad de esta encrucijada natural y sociocultural –donde la influencia atlántica es determinante- se ejemplifica en sus grandes ejes: las montañas, el agua, los pinsapares y la cultura andalusí, así como en la complementariedad entre sus secciones norte-sur. Estos son los fundamentos de esta primera reserva de la biosfera intercontinental declarada por la UNESCO y propuesta de forma conjunta por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía y el Alto Comisario de Aguas y Bosques del Reino de Marruecos.

El agua y la cultura Andalusí

La presencia musulmana en la Península Ibérica intensificó durante el medioevo los flujos en ambas direcciones, construyéndose -sobre la herencia compartida- una cultura común y ecléctica, la cultura andalusí, reconocible en múltiples expresiones, tanto cultas como populares. En la Reserva, por su carácter rural y boscoso, las manifestaciones de la cultura andalusí se vinculan fundamentalmente con lo popular, revelando una gran madurez y sabiduría en el conocimiento y manejo de sus recursos naturales, especialmente en sus paisajes de agua. Son ejemplos sus variados y adaptables sistemas de irrigación para la agricultura en terrazas, los neveros, los sistemas hidráulicos de molinos...



Fecha de declaración: 27 de octubre de 2006
Superficie total : 894.135 ha, Marruecos: 470.600 Ha, España: 423.535 ha (414.287 terrestres y 9.248 marinas). Incluye las reservas de biosfera de Grazalema (51.695 ha) y Sierra de las Nieves (93.930 ha).
Municipios: 106 (Andalucía 61 y Marruecos 45)
Zonificación: zonas núcleo: Andalucía: 21.651,37ha. Marruecos: 64.600 ha.
zonas tampón: Andalucía: 351.154,95ha. Marruecos: 282.500 ha.
zonas de transición: Andalucía: 50.728,43 ha. Marruecos: 123.500 ha.
Espacios protegidos asociados:
Andalucía: Parques Naturales (4)
Reservas de la Biosfera (2)
Parajes Naturales (2)
Monumentos Naturales (3)
Parque Periurbano (1)
Lugares de Interés Comunitario (22) (LIC)
Marruecos:
Parque Nacional
Lugar de importancia Biológica y Ecológica (6)
Zona de especial protección para las aves (ZEPA) (11)
Ente gestor:
Andalucía: Dirección General de Espacios Protegidos y Participación Ciudadana. Consejería de Medio Ambiente (Junta de Andalucía).
Marruecos: Alto Comisariado de Aguas y Bosques y Lucha contra la Desertificación (Reino de Marruecos).
Región biogeográfica: Mediterránea



Patrimonio Natural

El Sistema Bético-Rifeño y su disposición de barrera frente a las masas de aire atlánticas, prestan a esta Reserva su fuerte identidad estructural, definiéndola como un atípico enclave húmedo en un entorno que tiende a la aridez. Su altitud, que oscila entre los 2.170 metros del Lachhab en Marruecos, y los más de 500 metros de profundidad en las aguas del Estrecho de Gibraltar, han propiciado la conformación de paisajes singulares terrestres y marinos, donde el agua está presente en diversas expresiones y las montañas ejercen, casi permanentemente, de telón de fondo.

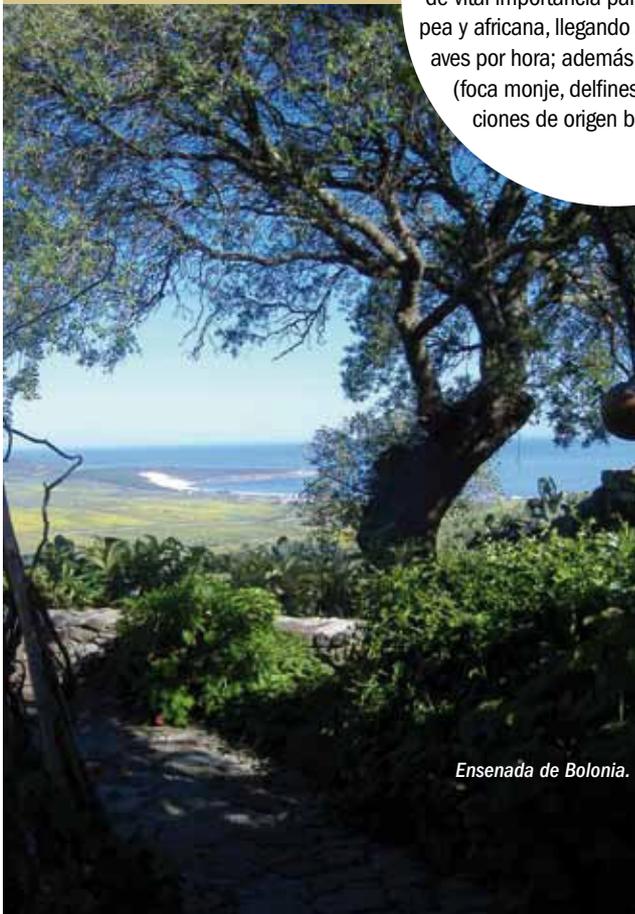
Fauna

La Reserva presenta una fauna rica y variada, con algunas especies amenazadas o en peligro de extinción. Destaca el papel del Estrecho como paso de vital importancia para la avifauna europea y africana, llegando a contabilizarse mil aves por hora; además de otras especies (foca monje, delfines,...) y construcciones de origen biótico (Coral).

Esta Reserva conforma un gran ecosistema disociable en tres ecodominios: continental, litoral/costero y marino, cuyas características generales se repiten en Andalucía y Marruecos.

Su componente más representativo es el monte mediterráneo, conservando elementos autóctonos de formaciones como la laurisilva, con rododendros; o el pinsapo, un endemismo bético-rifeño, que concentra su única área de distribución en el extremo occidental de las Cordilleras Béticas, y en la Cordillera del Rif en Marruecos. Esta flora destaca por su alto nivel de endemismos y por la amplia representación de elementos taxonómicos de distribución mediterránea e ibero-norteafricana.

La gran diversidad de ambientes ha permitido el desarrollo de actividades como pesca, caza, agricultura, ganadería, recolecciones variadas para energía, gastronomía, medicina, etc. Son comportamientos socioeconómicos ya seculares que atestiguan un aprovechamiento razonable y duradero de los recursos naturales, fundamentado en un conocimiento profundo de la dinámica de los sistemas naturales.



Patrimonio Cultural y Paisaje

Tanta luz de mar

“Tanta luz, tanta luz de mar por todas partes, como un cuerpo de viento que huye del tiempo, el vuelo de un pájaro, sorprendente y claro, la arena de oro de los años hace vibrar y bailar”. Canto árabe (anónimo)



Conjunto arqueológico de Baedo Claudia.

La historia, el proceso de poblamiento y la cultura de esta Reserva ha estado determinada por las particularidades de su medio físico y su posición estratégica, inmediata a los hitos costeros de las rutas comerciales y de colonización de los pueblos del Mediterráneo y a las influencias del mundo Atlántico.

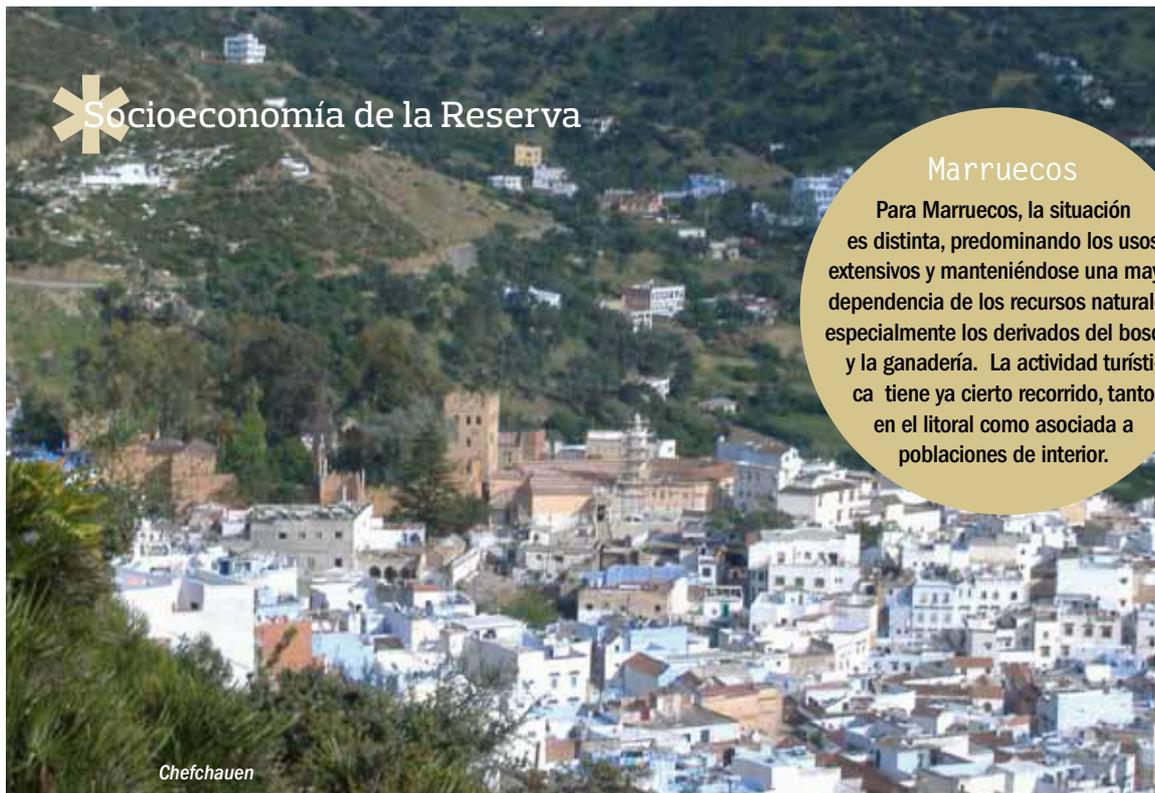
Su ámbito conserva vestigios de culturas prehistóricas paleolíticas, neolíticas y protohistóricas, siendo especialmente importantes algunas pinturas rupestres y conjuntos dolménicos. Las relaciones con los pueblos del Mediterráneo se intensifican en el I milenio a.C.; fenicios, griegos y cartagineses influyen en las formas de vida de los habitantes locales que adoptan alguno de sus modos productivos y organizativos. La conquista de Roma y su efectiva romanización conforma un sustrato común antiguo a todo el ámbito, reflejándose abundantes restos arqueológicos: calzadas, villas, enterramientos y asentamientos interiores y portuarios.

Durante la Edad Media, se fueron construyendo las expresiones más significa-

tivas del patrimonio cultural compartido, pues la Reserva permaneció en la órbita andalusí hasta el siglo XV, atesorando un carácter singular como bisagra entre oriente y occidente. En la sección andaluza se localizaba la zona fronteriza, como indican la multitud de arquitecturas militares y la denominación de algunos municipios (Jimena de la Frontera y Castellar de la Frontera); mientras en la zona marroquí se refundaban ciudades como Tetuán y Chefchauen con el impulso de los andalusíes. Los asentamientos urbanos concentran los elementos patrimoniales más significativos, aunque existen ejemplos de hábitat disperso que responden a distintos usos del territorio, productivos o simbólicos (cortijos, aldeas, moravitos, ermitas, duares, cementerios).

En la actualidad, esta Reserva es rica en particularidades culturales fruto de los flujos humanos que han ido viajando en múltiples direcciones desde la antigüedad, dando lugar a un entramado de relaciones personas-recursos manifestadas en unos paisajes definidos por la diversidad frente a la especialización.

* Socioeconomía de la Reserva



Marruecos

Para Marruecos, la situación es distinta, predominando los usos extensivos y manteniéndose una mayor dependencia de los recursos naturales, especialmente los derivados del bosque y la ganadería. La actividad turística tiene ya cierto recorrido, tanto en el litoral como asociada a poblaciones de interior.

La Reserva acoge una población de 529.086 habitantes, 126.859 andaluces y 402.227 marroquíes, distribuidos, respectivamente, entre los 61 municipios de Cádiz y Málaga y los 45 de Tetuán, Larache, Tánger y Chefchauen.

Sus aprovechamientos tradicionales más importantes han construido un sistema agro-silvopastoral y pesquero en función de los recursos disponibles, generando una estructura socioeconómica propia de las zonas de montañas cercanas al mar y a las posibilidades de comunicación y comercio que ese factor posibilita. Este agrosistema continúa parcialmente activo y perfectamente perceptible en los paisajes de la Reserva, donde se observan tanto las actividades compartidas como las especificidades de manejo en cada ribera.

En Andalucía, la estructura socioprodutiva actual presenta un carácter mixto, permaneciendo de forma residual activi-

dades tradicionales como la ganadería, los aprovechamientos forestales, la pesca y la agricultura, a la par que van apareciendo otros usos ligados al turismo litoral e interior, así como el despegue de producciones de calidad (segundas residencias, hoteles, restaurantes, centros de información y museos).

En el conjunto de la Reserva, los aspectos económicos y sociales se ajustan a la dinámica particular de cada una de las dos orillas, pues han estado sometidas a variables muy distintas en los dos últimos siglos. No obstante, hay que considerar que, socioeconómicamente, este espacio presenta una situación de transición, pues Andalucía continúa siendo una de las regiones desfavorecidas de la Unión Europea, mientras el Norte de Maruecos -en relación con el contexto africano donde se inscribe- se presenta como una de las regiones de mayor dinamismo.

✳ Contribución de la Reserva al desarrollo sostenible

En conjunto, el ámbito constituido por el sur de Andalucía y el norte de Marruecos se conforma como un importante espacio de comunicación entre el continente africano y el europeo, un lugar estratégico de intercambio natural, sociocultural, de elevado potencial y atractivo turístico. Reúne una gran diversidad de paisajes y recursos naturales y culturales, en muchos casos compartidos, cuya gestión y conservación requiere necesariamente una consideración transfronteriza.

La voluntad de generar un escenario que permitiera abordar esa gestión desde los principios del desarrollo sostenible está en los fundamentos de la Reserva, tal como se refleja en sus objetivos: contribuir a la preservación de los recursos naturales y culturales, promover un modelo de desarrollo sostenible, impulsar la colaboración institucional entre las administraciones española, andaluza y marroquí en la consecución de inte-



reses comunes relacionados con los intereses de esta Reserva y proporcionar un instrumento de gestión que permita el desarrollo social desde la conservación del patrimonio natural y cultural.

Estos objetivos se concretaron en el Plan de Acción de esta reserva, un documento estratégico que complementaba la propuesta y diseñaba su desarrollo futuro a partir de cuatro ejes generales: el fortalecimiento de la Reserva, el fomento del desarrollo sostenible, la integración de la población y la mejora de las condiciones ambientales

Plan de Acción

El Plan de Acción define acciones a largo plazo a realizar en distintas etapas. Entre 2006-2009 se ha implementado la primera parte, con resultados como: un programa de cooperación al desarrollo, acciones de difusión y comunicación social de la Reserva, continuidad del grupo de trabajo transfronterizo. Actualmente, tras evaluar la primera fase, se han acordado tres grandes ejes de trabajo transfronterizo: consolidación de la Reserva, desarrollo socioterritorial sostenible, y comunicación, sensibilización y participación social para el Plan de Acción 2010-2015



Uso público y turismo



Para mayor
información

Espacios Protegidos de Andalucía (Consejería de Medio Ambiente):
www.juntadeandalucia.es/medioambiente/RENPA
Ventana del Visitante de los Espacios Naturales
(Consejería de Medio Ambiente):
www.juntadeandalucia.es/medioambiente/ventanadelvisitante
Mancomunidad de Municipios Sierra de las Nieves
Parque Nacional de Talassentame
Página Web de la Reserva de la Biosfera
Intercontinental del Mediterráneo An-
dalucía (España)-Marruecos

La amplitud y variedad de situaciones que acoge la reserva, así como lo reciente de su declaración en 2006, da lugar a que aún no cuente con un sistema de uso público efectivo y regulado que, además de cumplir con su objetivo intrínseco de difundir el patrimonio medioambiental de esta reserva transfronteriza, ayude y fortalezca a la actividad turística que se está generando en torno a ella y/o complemente el turismo vinculado a otros elementos patrimoniales reconocidos con anterioridad a su declaración (espacios naturales protegidos y bienes culturales).

Hasta el momento actual, y en el contexto del Plan de Acción 2006-2009, se han desarrollado algunas acciones específicas como Plan de Uso Público

del Parque Nacional de Talassentame en Marruecos, exposición de fotografías de paisajes en 360° de la reserva, exposición itinerante para escolares, vídeo y publicación en francés y castellano y documental para Televisión Española.

La evaluación de estas actividades ha tenido un resultado muy positivo y ha servido de punto de partida para el diseño del uso público y la comunicación de la Reserva en el nuevo horizonte temporal de 2010-2015, que tienen programadas acciones como la incorporación de contenidos de la Reserva transfronteriza en toda la red de equipamientos de uso público vinculado a los espacios protegidos que contiene, la publicación de nuevo material básico en castellano y francés, y el establecimiento de rutas temáticas.